

Neus (Nieves) Espresate y su labor editorial. Un vínculo intelectual entre Europa, México y América Latina (1934-2017)

Neus (Nieves) Espresate and Her Editorial Work. An Intellectual Link between Europe, Mexico and Latin America (1934-2017)

Olivia Gómez Lezama*

RESUMEN

Se busca rescatar la figura de Neus (Nieves) Espresate Xirau (1934-2017), quien logró incidir de manera significativa en los procesos políticos y culturales de su tiempo, a través de la editorial ERA, de la cual fue fundadora y directora, por más de cuarenta años. Con ese fin, se analiza su llegada y la de su familia a México como parte de la recepción de los republicanos españoles en los años treinta del siglo XX y, posteriormente, la relación que entabló con los principales círculos culturales mexicanos en los años sesenta, cuando fundó ERA, una editorial que adquirió un carácter independiente y crítico del régimen autoritario mexicano. Asimismo, se destaca su labor, con la cual, a pesar de desarrollarse en un ámbito predominantemente masculino, logró que sus obras publicadas se distribuyeran por varios países de América Latina y Europa. Palabras-claves: Neus Espresate; Editorial ERA; Historia Internacional de las Mujeres; Historia Intelectual; Nueva Izquierda América Latina.

ABSTRACT

We seek to rescue the character of Neus (Nieves) Espresate Xirau (1934-2017), who managed to significantly influence the political and cultural processes of her time, through the publishing house ERA, of which she was founder and director, for more than forty years. To this end, we analyze her and her family's arrival in Mexico as part of the reception of the Spanish Republicans in the 1930s and, subsequently, the relationship she established with the main Mexican cultural circles in the 1960s, when she founded ERA. This publishing house has acquired an independent and critical character of the Mexican authoritarian regime. Likewise, her work is highlighted, and, despite developing in a predominantly male sphere, she managed to have her published works distributed in several Latin American and European countries. Keywords: Neus Espresate; ERA Publishing House; International History of Women; Intellectual History; New Left Latin America.

* Universidade Nacional Autónoma de México (UNAM), Ciudad de México, México, oliviagomezl@filos.unam.mx <<https://orcid.org/0000-0002-0015-1330>>

INTRODUCCIÓN

Neus (Nieves) Espresate Xirau (1934-2017) fue fundamental en la labor de la editorial ERA durante medio siglo, en el que los autores y las obras que publicaron tuvieron incidencia en los procesos políticos, económicos, sociales y culturales de México y América Latina. Neus, con una personalidad discreta, dejó que los reflectores cayeran sobre los autores y sus libros. Fue solo en la última etapa de su vida que recibió varios reconocimientos por su trayectoria y aportaciones a cargo de ERA. En 1995 fue galardonada con un Homenaje al Editor otorgado por la Feria Internacional del Libro (FIL) de Guadalajara; en el 2004, recibió el Premio de los Editores Españoles en la Feria Liber; y en el 2011, el Doctorado Honoris Causa por la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM). Por fortuna, aún en vida pudo recibirlos, ya que poco después, el 21 de febrero del 2017, lamentablemente falleció a los 83 años. Sin embargo, son pocos los análisis sobre su vida y obra editorial en el ámbito académico y este artículo busca contribuir a solventar dicho hueco historiográfico.

Afortunadamente, Neus Espresate otorgó entrevistas que permiten conocer con detalle su destacado trabajo como editora tras bambalinas: en 1995, las concedidas por el 35 Aniversario de la editorial ERA; en el 2011, la conferida a María Eugenia Ávila Urbina; y en el 2013, a Valeria Añón. Éstas son las fuentes en las que se basa el presente trabajo.

Para empezar, el artículo presenta los primeros años de vida de Nieves (Neus) Espresate en Europa para luego explorar su llegada a México, donde se formó en la esfera del exilio español que nutrió la vida intelectual y cultural de México. Después se explora su papel como fundadora de la editorial independiente ERA en 1960 y su labor como directora a partir de 1962 y hasta su muerte en 2017. Se demuestra su compromiso político en la toma de decisiones editoriales. Por un lado, se ahonda en el papel que tuvo la editora en la publicación de libros de escritores mexicanos que eran jóvenes y críticos del régimen priista. También se evidencia su relevancia en la articulación de redes intelectuales en México y América Latina. Por otro lado, se muestra su interés en posibilitar la publicación de los clásicos del marxismo, pero sobre todo de fomentar la circulación de libros y revistas con el trabajo de autores (escritores, filósofos, etc.) que renovaron el marxismo y sentaron las bases de la nueva izquierda, tanto en América como en Europa. Todo ello en un contexto en que regímenes, como la URSS o las dictaduras militares en el Cono Sur, eran adversos a esas ideas. Igualmente, se explora la habilidad de Espresate para formar redes editoriales en los continentes americano y europeo para lograr la di-

fusión de obras de diversas disciplinas. Finalmente, desde una perspectiva de género, se busca rescatar el papel de Neus Espresate en un ámbito laboral masculino y se explora su habilidad para rodearse de mujeres que colaboraron con ella ya fuese como editoras, traductoras o escritoras.

EL EXILIO ESPAÑOL EN MÉXICO

Nieves Espresate Xirau, conocida como Neus, nació en 1934 en Canfranc, Huesca, España. Su familia perteneció a la generación de españoles republicanos exiliados que llegaron a México en los años treinta del siglo XX. Su padre, Tomás Espresate, fue un líder socialista destacado que tuvo que huir con sus hijos y esposa a Francia. Sin embargo, ahí la familia tuvo que separarse ante la invasión nazi, durante el gobierno de Vichy y el peligro de terminar en los campos de concentración, como ocurrió con otras familias de refugiados españoles que llegaron al sur de Francia (Negrete, 2024, p. 199).

En ese contexto, Neus y sus dos hermanos, Francisco y Jordi, quedaron a cargo de la Cruz Roja Internacional, que se encargaba de mantener un control sanitario entre los refugiados españoles y de atender a los heridos (Mirón; González, 2018, p. 3). Por su parte, los padres de Neus Espresate viajaron a México, donde después de cinco años, y una vez reestablecidos en el país de refugio, se volvieron a reunir con sus hijos en 1946. Adolfo Sánchez Rebolledo, también colaborador de la editorial ERA e hijo del exiliado español y prominente filósofo Adolfo Sánchez Vázquez, señaló lo difícil que fue esta situación por la que atravesaron los refugiados españoles en Francia:

Toda mi familia materna, incluidos mis abuelos, sus dos hijas, mis tíos Francisco y José Enrique, su esposa Adela y el primogénito, nacido en Barcelona bajo los bombardeos cruzaron la frontera con la ayuda de mi padre que salió más tarde, cuando el mando militar le ordenó abandonar el territorio y escurrirse hasta París, eludiendo la celosa vigilancia de las autoridades galas sobre los refugiados. La mayoría fue ubicada en campos de concentración al sur de Francia o en las colonias africanas (Pensado, 2014, p. 18).

A diferencia de lo ocurrido en Francia, en México los republicanos españoles encontraron cobijo por parte del gobierno encabezado por el presidente Lázaro Cárdenas. Entre las acciones que éste llevó a cabo para buscar integrarlos a la sociedad mexicana, se fundaron instituciones culturales y educativas dedicadas a los refugiados, como el Colegio Madrid, la Casa de España, que luego se

convirtió en el Colegio de México y el Instituto Luis Vives en el que Neus Espresate estudió (Ponce, 2017) y se formó con los ideales humanistas y liberales republicanos.

EL LEGADO EDITORIAL REPUBLICANO ESPAÑOL

Los refugiados españoles también pudieron desempeñar su labor intelectual como editores, impresores, traductores y profesores. Se trató de la generación “Regeneracionista”, que buscó revivir la vida cultural e intelectual española, luego de la crisis que este país sufrió en 1898 y que lo llevó a situarse como una nación cuya gloria había quedado atrás en su pasado colonial. Por esta razón acudieron a estudiar al extranjero, entre ellos, por ejemplo, Wenceslao Roces que fue a estudiar a Alemania y se convertiría en el traductor de Marx al español. Con estas ideas, surgieron revistas y empresas editoriales con el fin de difundir el pensamiento moderno español y a los principales intelectuales europeos (Garciadiego, 2016, p. 18). En ese marco, durante los años cuarenta Tomás Espresate (padre de Neus) y Enrique Naval, de origen argentino, fundaron en México, la Imprenta y después Librería Madero. Cuando Neus llegó a México a los 12 años, comenzó a involucrarse en tareas como la envoltura de libros de regalo, la atención a los clientes y la promoción de las novedades editoriales (Ávila Urbina, 2017, p. 83).

Asimismo, en México recién se había fundado, en 1934, el Fondo de Cultura Económica (en adelante FCE), la editorial estatal que cobraría en las siguientes décadas gran prestigio en México y el extranjero, cuyo éxito inicial se debió, en gran medida, a haberse nutrido de los intelectuales republicanos españoles que se incorporaron a sus labores. La Casa de España, y luego el Colegio de México, estrecharon sus vínculos de colaboración con la editorial mexicana. Sus miembros llegaron a trabajar simultáneamente en ambas instituciones (Suárez, 1982, p. 613).

Sin embargo, a diferencia de esta generación de españoles refugiados que contó con el apoyo gubernamental, la de sus hijos, a la que perteneció Neus Espresate, se deparó con el régimen autoritario mexicano. Esto la motivó a crear una editorial independiente del Estado en 1960, junto con sus hermanos Jordi y Francisco Espresate, Vicente Rojo y José Azorín, siendo que las iniciales de los apellidos formarían el nombre ERA.

En ese contexto, los vínculos que Neus forjó con el FCE no se dieron por la vía institucional, sino de manera directa con su todavía director Arnaldo Orfila, quien fue censurado por publicar *Los hijos de Sánchez*, libro que cues-

tionaba al régimen posrevolucionario, lo cual, le costó su salida de la editorial estatal (Herrera, 2011, p. 101). Al no existir libertad de imprenta en el FCE, Orfila aprovechó para hacerle llegar a la editora Espresate lo que no podía publicar. Tal fue el caso de *La democracia en México* de Pablo González Casanova, que se convirtió en una obra fundamental para las ciencias sociales y la historia contemporánea de México.

Al constituirse la editorial ERA como independiente del Estado, pudo hacer mayormente efectivo su compromiso político al dar a conocer lo que no se publicaba en otros medios. De ahí la importancia del surgimiento de la editorial en un México en el que no existía una prensa independiente y de difundir la nueva literatura marxista que estaba surgiendo en Europa, producida por la “Nueva Izquierda”. En ese mismo sentido y poco tiempo después, tras su salida del FCE Arnaldo Orfila fundó la editorial Siglo XXI.

LOS VÍNCULOS CON LA CULTURA EN MÉXICO

A partir de 1962, cuando los hermanos de Neus se fueron a trabajar al extranjero, hasta el 2017, cuando falleció, fue directora de la editorial ERA. Durante estos 55 años llevó a cabo su labor con bastante éxito. Al principio, fue relevante su relación con los autores de la *Revista de la Universidad de México*: Jaime García Terrés, Sergio Pitol, Carlos Fuentes, Tomás Segovia, Juan García Ponce, José de la Colina, Augusto Monterroso, Margo Glantz, José Joaquín Blanco, Juan Gelman, entre otros (Ávila Urbina, 2017, p. 84). Posteriormente, fue importante su relación con el grupo encabezado por Fernando Benítez, que recién se estaba consolidando con el Suplemento Cultural de la revista *Siempre!* – que logró reunir buena parte de los escritores más destacados de la época. La mayoría de este grupo fue publicado por ERA: Rosario Castellanos, Carlos Fuentes, Juan García Ponce, Emmanuel Carballo, Humberto Batis, Juan Vicente Melo, Pablo y Enrique González Casanova, Rodolfo Usigli, Leopoldo Zea, Víctor Flores Olea, José de la Colina, José Luis Martínez, Ali Chumacero, Luis Cardoza y Atagón, Tito Monterroso, Gabriel García Márquez, Elena Poniatowska, Jaime García Terrés y los entonces jóvenes de 18 años, Carlos Monsiváis y José Emilio Pacheco (Benítez, 1982, p. 629).

El perfil de los literatos más cercanos a Fernando Benítez contribuyó a construir a ERA como una editorial crítica y de izquierda. El periodista era adepto al gobierno cardenista y a sus políticas sociales, cuya posición dejó ver durante su labor en *El Nacional* (Benítez, 1982, p. 623). Particularmente, se destacó por cambiar el perfil cultural de la prensa, ya que en los periódicos

aparecían en la sección cultural los eventos sociales de las élites. A diferencia de ello, en el suplemento “México en la Cultura”, la crítica política y la cultura fueron de la mano: “Nosotros pensábamos que la cultura debía comprender también el análisis de los grandes problemas mexicanos o del mundo y esto aumentó nuestras dificultades” (Benítez, 1982, p. 628).

Desde sus inicios, la editorial independiente se distinguió por dar a conocer obras producidas en momentos coyunturales. Así ocurrió con su primer libro, que salió a la luz en 1960, *La batalla en Cuba* de Fernando Benítez, apenas un año después de iniciada la Revolución Cubana, de la que entonces no se sabía mucho. De igual forma sucedió con *La noche de Tlatelolco* de Elena Poniatowska, que daba cuenta de la matanza estudiantil de 1968, mientras que ni la prensa ni los medios de comunicación hablaban de ello. La publicación de esta obra conllevó amenazas. Sin embargo, la experiencia violenta que vivió la familia Espresate Xirau, durante la guerra civil española, de alguna forma los fortaleció para poder enfrentarla (Poniatowska, 1995, p. 12). La neutralidad política no cabía en el perfil de ERA.

Ciertamente, el compromiso político de los asilados españoles republicanos llevó a Neus a desarrollar una línea editorial crítica. E incluso, a pesar de no contar con presupuesto estatal, ella supo llevar al éxito a sus autores publicados y logró obtener, después de algún tiempo, rendimientos de la venta de sus libros, lo que permitió mantener a la editorial hasta los días de hoy. En ese sentido, Fernando Benítez señaló la importancia de la difusión de su obra, realizada por Neus “con su inteligente pasión acostumbrada” (Benítez, 1995, p. 7).

Por su parte, José Emilio Pacheco atribuyó a Neus el éxito de su libro *Las batallas en el desierto*, que alcanzó un tiraje (hasta el 2009) de un millón de ejemplares. En palabras de Pacheco: “Me salvó el instinto editorial de Neus Espresate. [...] me llamó Neus para decirme que iba a publicarla en ERA. Con auténtico ojo de editora se había dado cuenta de que se trataba de una novela corta, un género que requiere de presentación unitaria, a diferencia de los cuentos que se apoyan mutuamente en un libro” (Pacheco, 1995, p. 22). La obra se convirtió casi en un libro de texto para alumnos de educación media, por lo que la venta de sus ejemplares a la Secretaría de Educación Pública (SEP), de acuerdo con el testimonio de Neus, garantizó su alto número de tiraje (Añón, 2018, p. 8).

SU INFLUENCIA EN LA LITERATURA LATINOAMERICANA

En cuanto a la literatura de América Latina, el papel de Neus Espresate en la editorial ERA también fue relevante. Junto con otras editoriales pequeñas y oficiales, caracterizadas como culturales (para distinguirse de las estrictamente comerciales), propiciaron el surgimiento de una nueva narrativa en la década de los sesenta del siglo pasado, a cuyo éxito se debió que se le conociera como el “Boom latinoamericano”: “[...] en Buenos Aires, Losada, Emecé, Sudamericana, Compañía General Fabril Editora y, tras ellas, algunas más pequeñas del tipo de Jorge Álvarez, La Flor, Galerna, etc.; en México, Fondo de Cultura Económica, Era, Joaquín Mortiz; en Chile, Nascimento y Zigzag; en Uruguay, Alfa y Arca; en Caracas, Monte Ávila; en Barcelona, Seix Barral, Lumen, Anagrama, etc.” (Rama, 2005, p. 173).

Por su parte, a través de la editorial ERA en México se impulsó a autores latinoamericanos, quien como el colombiano Gabriel García Márquez, todavía no eran reconocidos, con la publicación de sus obras *El coronel no tiene quien le escriba* y *La malahora*. En cambio, su libro más famoso, *Cien años de soledad* el autor se lo dio a la editorial Sudamericana, algo que Neus lamentó: “Me pasó el manuscrito y le hablaba por las mañanas ¡para insultarlo, porque el libro nos pareció maravilloso!” (Añón, 2018, p. 6). Asimismo, Neus Espresate contribuyó a difundir la obra del cubano José Lezama Lima, a quien a partir de sus visitas a Cuba y por sugerencia de Carlos Monsiváis, comenzó a publicar, aunque, esta tarea no fue fácil, según el testimonio de la editora, pues antes de que sus textos llegaran a sus manos, pasaban por las revisiones del argentino Julio Cortázar, que se encontraba en Francia, después por las de Monsiváis y, finalmente llegaban a ERA (Añón, 2018, p. 4).

La elección de los autores y las obras que cobrarían enorme éxito en México y en el ámbito internacional se debió, como afirman los autores de ERA, al “buen ojo” de la editora, pero también a la apuesta por la cultura, al ser dirigidas y/o asesoradas las editoriales en cuestión por intelectuales, a diferencia de las multinacionales del libro que aparecieron en la década de los noventa, cuya finalidad se centraba en las ganancias económicas (Rama, 2005, p. 175). En ese sentido, se denota la pertenencia de Neus Espresate a una generación de jóvenes que, impulsados por motivos ideológicos y políticos, no veían a las actividades editoriales con un carácter económico, sino como una forma de hacer política. De ahí que en un inicio sus fundadores no recibieran ganancias, sino pasados once años, período en el que tuvieron que vivir de otro trabajo (Espresate, 1995, p. 68). Asimismo, el grupo que rodeó a Neus Espresate tenía

clara la actividad editorial que ejercían como una creación de tendencia de izquierda (Echeverría, 1995, p. 35).

SU VÍNCULO Y DIFUSIÓN CON LA “NUEVA IZQUIERDA”

El compromiso político de la directora de ERA fue fundamental para que diera a conocer a los autores heterodoxos del marxismo: “Publicamos a los disidentes y a los perseguidos como Solzhenitsyn, Mendel y Deutscher en los años sesenta, y para los setenta editamos las obras completas de José Revueltas” (Ávila Urbina, 2017, p. 84). Se trataba, una vez más, de dar a conocer las obras censuradas, en este caso por el marxismo ortodoxo que dominaba la, por entonces, Unión Soviética. En este aspecto, se destacó la relación con Adolfo Sánchez Vázquez, también exiliado republicano español quien, inspirado en las obras de juventud de Carlos Marx, que no formaban parte del catálogo marxista de la URSS y otros autores, desarrolló la “filosofía de la *praxis*”, que entendía la reflexión filosófica como parte de la acción política. De este modo,

Todos los aires nuevos llegaron a ERA, los puntos de vista heterodoxos. Publicamos a Deutscher, a Mandel, a Sánchez Vázquez. Bueno, cuando publicamos *II Manifiesto* aquello fue un escándalo. También en el terreno ya no teórico sino literario lo fueron *Caballería Roja*, de Isaac Babel, *Un día de Iván Denísovich*, de Solzhenitsyn y la *Autobiografía Precoz* de Evtushenko. Eran los perseguidos, los disidentes..., todos ellos (Benítez, 1995, p. 70).

La generación de la “Nueva Izquierda”, a la que perteneció Neus Espresate, vivió los acontecimientos que desacreditaron a la Unión Soviética y, como consecuencia, al marxismo ortodoxo que postulaba, en el que aparecía únicamente el Marx maduro, el de *El Capital*, el economista; no así, el joven filósofo, humanista. En 1956, durante el XX Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS) Nikita Jrushchov dio a conocer el informe secreto que daba cuenta de los excesos cometidos durante el régimen de Stalin (Hobsbawm, 2011, p. 320). A ello, se sumó el surgimiento de otros modelos comunistas, primero en China y luego con Cuba, que hicieron ver que otras “vías revolucionarias” eran posibles. Y en 1968, la invasión militar soviética a un país hermano socialista, Checoslovaquia, que propugnaba por un modelo humanista. Estos acontecimientos hicieron que surgiera la “Nueva Izquierda” que no acreditaba en el comunismo soviético. Cabe señalar que, pese a ello, la edi-

torial continuó dando cuenta de lo que acontecía con la Unión Soviética y el llamado “socialismo realmente existente” hasta su caída, a principios de los años noventa.

Con esta afinidad y compromiso político-ideológico Neus encabezó la traducción de obras fundamentales del marxismo heterodoxo. Anteriormente, otro exiliado republicano español, Wenceslao Roces, había comenzado a traducir a Marx al español en el FCE, gracias al dominio del idioma que obtuvo durante sus estudios en Alemania y a su maestro Miguel Unamuno (Sánchez Vázquez, 1997, p. 151). Desde la década de los treinta, había contribuido a conocer al marxismo sin la intermediación soviética. Sin embargo, como mencionó Sánchez Vázquez, “no bastaba esa lectura; no bastaba la vuelta a las fuentes. Era necesario también una nueva lectura de la realidad” (Sánchez Vázquez, 1997, p. 109). De ahí que el propio Wenceslao Roces se fuera distanciando del socialismo dogmático y tradujera a Hegel, Marx, Lukács y Bloch. En este tenor, ERA difundió el pensamiento marxista heterodoxo en México y América Latina. En ello, también fue importante la traducción que la editorial realizó del italiano Antonio Gramsci, *Los Cuadernos de la cárcel*, cuya obra no había sido difundida hasta la década de los setenta por la editorial Einaudi, conocida como edición Garretana, que se caracterizó por presentar la obra en orden cronológico (Liguori, 2012, p. 249).

Asimismo, Neus Espresate y Adolfo Sánchez Rebolledo, quien ya había publicado la revista *Punto Crítico* por iniciativa de algunos líderes del movimiento estudiantil de 1968 en México, idearon publicar la revista *Cuadernos Políticos* (1974-1990), que tradujo y difundió a los autores de la “Nueva Izquierda” inglesa, francesa e italiana y se centró en los problemas de América Latina de la época: “Apasionada de la política [Neus] (en ninguna otra amiga he visto semejante vehemencia), sus *Cuadernos Políticos* resultan memorables no sólo por los colaboradores sino por la amistad que se trabó entre ellos” (Poniatowska, 1995, p. 14). El primer número de la publicación estuvo dedicado al golpe militar contra el gobierno socialista del presidente chileno Salvador Allende: “Sabe cuándo un texto es bueno. Entonces sale de retraimiento [Neus Espresate] que la caracteriza y su entusiasmo no tiene límites. Lo mismo le sucede con los acontecimientos políticos, o la destruyen o la levantan y la hacen caminar entre las nubes. Jamás olvidaré su dolor por la toma del palacio de La Moneda en Chile y el asesinato de Salvador Allende” (Poniatowska, 1995, p. 14).

El nacimiento de *Cuadernos Políticos* se dio en un momento crucial. A causa de las dictaduras instauradas en la región se cerraron las publicaciones de izquierda: “cuando se cierran las grandes revistas políticas de América La-

tina, se cierran *Pasado y Presente* [en Argentina], *Marcha* [en Uruguay], se cierra todo” dijimos: “Bueno, hay que hacer una revista. El único país en el que se puede hacer una revista en este momento es aquí” (Neus, 1995, p. 75). El presidente Luis Echeverría llevó a cabo una política de “apertura democrática” con la finalidad de legitimarse después de su papel como secretario de Gobernación durante la matanza del 2 de octubre de 1968. Como parte de esta política, Echeverría buscó un acercamiento con los intelectuales y fomentó las instituciones educativas y culturales. La “apertura democrática” posibilitó la circulación de la literatura marxista, siempre que no perteneciera a la izquierda radical, pues con la guerrilla su política fue de aniquilamiento.

En ese contexto, México recibió a los exiliados argentinos, uruguayos, brasileños y chilenos perseguidos por las dictaduras latinoamericanas y que no permitían la publicación de la literatura marxista. Además, el contexto mexicano dio pie a que comenzaran a surgir diversas revistas: *Estrategia: revista de análisis político*, que comenzó a publicarse bimestralmente en 1974; *Coyoacán*, en 1977, de tendencia trotskysta; *Nexos*, al año siguiente en 1978; *Configuraciones: teoría e historia*, en 1979 (Illadés, 2012, p. 19); y finalmente en la prensa, primero con el periódico *Unomásuno* y, después, *La Jornada* (Carr, 1996, p. 246).

Cabe resaltar el papel de mediadora de Neus Espresate para lograr el consenso sobre lo que se publicaría en la revista. Seguramente no era sencillo, pues los integrantes de su comité editorial eran destacados intelectuales de Europa, México y América Latina: Neus y Adolfo (España); Arnaldo Córdova, Carlos Pereyra y Rolando Cordera (México); Bolívar Echeverría (Ecuador); y Ruy Mauro Marini (Brasil). En las reuniones semanales de *Cuadernos*, la voz de Neus fue fundamental. Al respecto Bolívar Echeverría relata esta experiencia:

se trata del nombre de una persona que tenía su propia voz dentro del Consejo Editorial de la revista [Neus]. Su opinión individual, que debía exponerse más por el método de la negación que por el de la afirmación, definir más lo que no se correspondía con una revista de izquierda durante una determinada coyuntura política que lo que debía entrar en cada número, rebasaba siempre el plano de las tareas puramente “editoriales”: influía en las decisiones del Consejo con el mismo peso que la de cualquier otro de los miembros. Su extensa cultura literaria – que ella no deja de ampliar aún más, insaciablemente –, combinada con una envidiable frecuentación de libros y autores provenientes de las ciencias sociales, hacía que su intervención al planear y elaborar las entregas de *Cuadernos*, al examinar y discutir los materiales entre los que había que escoger, no se redujera al

empleo de su innegable olfato político e ideológico, sino que se extendiera hasta la defensa de juicios referidos al conocimiento de las cosas, que eran capaces de competir con los de los más sabios del Comité Editorial (Echeverría, 1995, p. 36).

A través de la circulación y difusión de *Cuadernos Políticos*, Neus logró acercar a los intelectuales de la “Nueva Izquierda” europea, mexicana y de América Latina. La editorial era reconocida en la región por dar a conocer a los autores de izquierda a los que no tenían acceso. Tales como Deutscher, Ernest Mandel, Antonio Gramsci, Rosa Luxemburgo, Che Guevara, Camilo Torres, Friedrich Katz, etc. Este papel destacado de la revista se reflejó en el número de tiraje que llegaron a tener: entre tres y cinco mil ejemplares (Benítez, 1995, p. 75).

LA TAREA DE DIFUSIÓN INTERCONTINENTAL

Como ha sido mostrado a lo largo de este trabajo, gran parte de la labor de Neus Espresate se desarrolló en distintos ámbitos geográficos. Para poder lograrlo, dos aspectos fueron importantes. Por un lado, la construcción de una red de editores y escritores y, por otro, el trabajo de traducción. Desde luego fue de gran valor el conocimiento de otros idiomas y contextos nacionales, latinoamericanos y europeos. Por ejemplo, la editora tuvo la capacidad de contactar con las personas correctas en España para poder llevar a su país de origen las obras que no podían circular libremente durante el régimen franquista. De igual forma, los contactos y la convivencia durante las ferias internacionales del libro a las que asistía Neus Espresate, contribuyeron a tejer redes para la circulación de obras y autores. En la Feria del Libro de Frankfurt contactó con la editora alemana Michi Strausfeld, de literatura latinoamericana, al lado de Concepción Zea, que iba representando a la editorial Siglo XXI. También coincidieron en la Feria del Libro de Nicaragua, luego del triunfo de los sandinistas, junto con otra editorial alemana, la Suhrkamp. Otros países de América Latina en los que la editorial ERA hizo circular sus obras fue en el Chile socialista de Salvador Allende, y en Cuba con la Casa de las Américas (Añón, 2018, p. 3).

A través de estos contactos se configuró una red de editoriales latinoamericanas independientes y de izquierda con otros editores latinoamericanos: ediciones LOM de Chile; editorial Trilce, la española (vasca) Txalaparta:

Nos sentamos en el café un día y empezó a surgir la idea. Ha sido fantástico el trabajo que pudimos hacer. Era una respuesta de los editores independientes a

los consorcios. ¿Cómo encontrar eso? Pudiendo ofrecer a nuestros autores, aunque cada editor decidía qué autor le interesaba de otra editorial, pero tú le podías decir a Pacheco que se le podía publicar en varios lugares, que no iba a ser sólo México. O a Elena, también la han publicado en esas otras editoriales. Hacíamos acuerdos muy blandos para que pudiéramos editarlos. Nosotros publicamos a Missana, a García Huidobro, a Jamaica Kincaid, de la Autobiografía de mi madre... teníamos como 20 libros (Añón, 2018, p. 8).

La construcción de estos vínculos editoriales y políticos afines hizo posible una mayor circulación de los autores y obras del catálogo editorial de ERA, cruzando latitudes y fronteras nacionales, sin recibir presupuesto del Estado. De ahí que resulte todavía más relevante la labor de Neus Espresate al frente de la editorial independiente. Ello no era casual, pues de esta forma podía difundir y hacer circular ideas críticas y revolucionarias desde lo que hoy se llamaría la “sociedad civil”¹. Otra virtud de ERA fue que, sin pertenecer a las instituciones culturales y educativas estatales, sus publicaciones fueron parte importante de la formación de varias generaciones de estudiantes de niveles medio y superior. Incluso, la publicación de la revista *Cuadernos Políticos* que se vendía también en Estados Unidos, América Latina y Europa (Añón, 2018, p. 5).

MUJERES: AUTORAS, EDITORAS Y TRADUCTORAS

Cuando se fundó ERA en 1960, Neus Espresate tenía 26 años de edad, había estudiado Biología en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), estaba casada con el neurofisiólogo Augusto Fernández y tenía tres hijas pequeñas. Sin embargo, pese a ya estar a cargo de una familia, su entusiasmo juvenil le permitió trabajar con empeño. Seguramente su situación personal la llevó a generar empatía con las mujeres con las que trabajó. Entre ellas se encuentra la escritora mexicana Elena Poniatowska, quien durante sus constantes visitas a la editorial ERA llevaba a sus hijos, lo cual, lejos de resultarle molesto a Neus, por las travesuras de los niños, más bien le era comprensible, ya que a sus hijas también les tocó vivir lo agitado de la labor de su madre, pues en muchas ocasiones la editora tenía reuniones con sus colaboradores en su casa. Particularmente, con los integrantes de la revista *Cuadernos Políticos*: “Entonces me acuerdo de que [mis hijas] venían y me decían ¿ya vas a tener pedidos? (risas) Entonces ellas abrían la puerta, los conocían a todos, ¡les encantaba! Así era.” (Añón, 2018, p. 9).

Neus se movió en un ámbito laboral en el que había prominencia de hombres. Aunque otras mujeres del exilio español republicano participaron en tareas de edición y traducción, su labor no fue reconocida como la de sus esposos. Por ejemplo, María Luisa Díez Canedo, esposa de Francisco Giner; Ángeles Hernández de José Gaos, quien tradujo un trabajo de Henri Lefebvre sobre Nietzsche; Ernestina Michels de Champourcin, esposa del poeta Juan José Domenchina; e incluso, Emma Salinas, la esposa de Daniel Cosío Villegas. Ellas realizaron estos trabajos para contribuir a la economía familiar en un momento de dificultades económicas (Garciadiego, 2016, pp. 71, 72). En cambio, Neus Espresate logró dirigir una editorial con un claro compromiso político de nueva izquierda que se convirtió en una de las editoriales más prestigiosas de México y con una importante presencia internacional.

Sin duda, el éxito de ERA se debió a su ardua labor en la revisión, cotejo, traducción y, sobre todo, por su cualidad excepcional de contar con un “buen ojo” para escoger las obras y los autores que se destacaron tanto en el ámbito de la literatura como en el de la historia, la política, filosofía y sociología y darlos a conocer en momentos coyunturales, abonaron a su éxito. Para ello influyó el alto bagaje cultural y político con el que contó al haber sido formada por el exilio republicano español. No obstante, su labor se mantuvo en las sombras y cuando salía a la luz, era cuestionada. Neus dio cuenta de una experiencia al respecto: “Si uno mira el espectro latinoamericano de las editoriales independientes de la época, la mayoría está dirigida por hombres. [...] un día llega un tipo a proponerme no sé qué cosa; estábamos ya hablando y me dice, ‘Bueno, a mí me gustaría hablar con la persona que dirige la editorial, la verdad’. Y le digo: ‘Bueno, soy yo la persona que dirige la editorial’. Y me mira y me dice ‘no, de verdad, de verdad...’. No se lo podía creer.” (Añón, 2018, p. 6).

Además, Espresate supo allegarse de un equipo editorial de mujeres con gran talento: “Yo creo que sí. Éramos mayoría. La Nuri [Nuria] Galipienzo, Pili [Pilar Alonso], todas las chicas de la parte de facturación... éramos mayoritariamente mujeres.” (Añón, 2018, p. 6). A ellas se sumaron Estela Forno, Paloma Villegas, como traductora de Gramsci, además de las autoras que publicó, tan destacadas como Elena Poniatowska, Rosario Castellanos, Margo Glantz, Nellie Campobello, Isabel Fraire, Bárbara Jacobs, Jamaica Kincaid, Rosa Luxemburgo, Rossana Rossanda y más recientemente a Laura Castellanos.

CONCLUSIONES

A pesar de su enorme y valiosa labor editorial, la figura de Neus Espresate no ha sido reconocida del todo. Apenas pocos años antes de su muerte comenzó a ser valorada. Sin embargo, más allá de los premios y reconocimientos que, por fortuna en vida todavía recibió, aún no se ha realizado una reflexión y análisis de los distintos aspectos que, con su actividad, contribuyeron al desarrollo de los procesos políticos y culturales de un período amplio que abarcó prácticamente la segunda mitad del siglo XX y las primeras dos décadas del XXI, a diferencia de los autores y las obras que publicó, que han sido altamente reconocidos.

Asimismo, tampoco ha sido estudiado cómo nuestra editora logró construir una red de intelectuales-académicos en México, América Latina y Europa que le permitió a la editorial que encabezó, ser un faro de la producción marxista de la “Nueva Izquierda” en un contexto en el que prevalecían dictaduras y, con ello, formar la imagen de un México democrático – a pesar de la existencia de un régimen autoritario que fue implacable con la izquierda radical (guerrilla).

De igual forma, cabe destacar que con estas redes editoriales que construyó en los ámbitos cultural y educativo, en distintos espacios geográficos, también hizo posible que los autores publicados fueran conocidos. En ese sentido, sobresalió no solo el compromiso político-ideológico de Neus Espresate, sino que también deja a la luz su riqueza formativa e intelectual. Precisamente, esta característica, aunada a su condición de género, le permitió allegarse de un equipo editorial conformado mayoritariamente por mujeres que fueron ejemplares traductoras, editoras, escritoras, administrativas, etc., las cuales, lamentablemente no han sido valoradas. En ese sentido resalta, por ejemplo, Paloma Villegas quien tradujo *Los Cuadernos de la Cárcel* del italiano Antonio Gramsci al español y que a diferencia de Wenceslao Roces no ha sido reconocida por su contribución a la difusión del marxismo en México y América Latina.

Así, con este trabajo se buscó contribuir al conocimiento de la labor de nuestra editora, con la contextualización de los acontecimientos que influyeron en su trayectoria y su labor editorial, que tuvo impacto en la literatura, las humanidades, las ciencias sociales, el pensamiento marxista y de la nueva izquierda en diferentes espacios geográficos. A pesar de este esfuerzo, se consi-

dera que aún faltan más fuentes por revisar, sobre todo, las que se podrían consultar por medio de la editorial ERA que, sin duda, arrojarían mayor luz sobre lo hasta aquí expuesto. Finalmente, considero importante convocar a seguir analizando la labor de editores en la construcción de relaciones culturales e intelectuales a nivel internacional.

REFERENCIAS

- AÑÓN, Valeria. Lo difícil es mantener la posibilidad del No: Entrevista a Neus Espresate. *Orbis Tertius*, v. 23, n. 27, pp. 1-10, 2018.
- ÁVILA URBINA, María Eugenia. Neus Espresate y Era: tinta y grafías para la disidencia. *Miscelánea: La palabra y el hombre*, pp. 82-85, primavera 2017.
- BENÍTEZ, Fernando. Entrevista con Neus Espresate y Vicente Rojo. In: BENÍTEZ, Fernando. *Ediciones Era 35 Años: Edición homenaje*. México: Universidad de Guadalajara, 1995. pp. 61-82.
- BENÍTEZ, Fernando. Los españoles en la prensa cultural. In: *EL EXILIO ESPAÑOL EN MÉXICO, 1939-1982*. México: Fondo de Cultura Económica; Salvat, 1982. pp. 623-630.
- CARR, Barry. *La izquierda mexicana a través del siglo XX*. Tradução de Paloma Villegas. México: Ediciones ERA, 1996.
- ECHEVERRÍA, Bolívar. La ERA de *Cuadernos Políticos*. In: BENÍTEZ, Fernando. *Ediciones Era 35 Años: Edición homenaje*. México: Universidad de Guadalajara, 1995. pp. 35-40.
- GARCIADIEGO, Javier. *El Fondo, La Casa y la introducción del pensamiento moderno en México*. México: Fondo de Cultura Económica, 2016.
- HERRERA ZAMORANO, Luis Mariano. Casas editoriales, editores y libros en México en el período de 1960-1971. Tesis (Licenciatura em Historia) – Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México. México, 2011.
- HOBBSAWM, Eric. *Cómo cambiar al mundo: Marx y el marxismo 1840-2011*. Traducción de Silvia Furió. Barcelona: Crítica, 2011.
- ILLADÉS, Carlos. *La inteligencia rebelde: La izquierda en el debate público en México, 1968-1989*. México: Editorial Océano, 2012.
- LIGUORI, Guido. *Gramsci conteso: Interpretazioni, dibattiti e polemiche 1922-2012*. Roma: Editori Riuniti University Press, 2012.
- MIRÓN-GONZÁLEZ Rubén; GONZÁLEZ-CANALEJO, Carmen. La asistencia sanitaria a los heridos y enfermos del exilio republicano español en Francia: de la improvisación inicial a los campos de concentración (enero-septiembre 1939). *Asclepio*, v. 70, n. 2, pp. 1-19, 2018.

- NEGRETE PEÑA, Rocío. Género, trabajo y migración. Categorías para el estudio del exilio republicano de 1939 en Francia. *Historia y Memoria*, Tunja, Colombia, n. 28, pp. 181-222, ene.-jun. 2024.
- PENSADO LEGLISE, Patricia. *Adolfo Sánchez Rebolledo: un militante socialista*. México: Instituto de Investigaciones Dr. José Ma. Luis Mora, 2014.
- PONCE, Roberto, *Neus Espresate Xirau* (1934-2017). 28 feb. 2017. Disponible en: <https://www.proceso.com.mx/cultura/2017/2/28/neus-espresate-xirau-1934-2017-179602.html>. Acceso el: 9 de jul. 2024.
- PONIATOWSKA, Elena. Los españoles de antes. 28 jun. 2015. Disponible en: <https://www.jornada.com.mx/2015/06/28/opinion/a04a1cul>. Acceso el: 8 jun. 2024.
- RAMA, Ángel. El *Boom* en perspectiva. *Signos Literarios*, v. 1, n. 1, pp. 161-208, ene.-jun. 2005.
- SÁNCHEZ VÁZQUEZ, Adolfo. *Del exilio en México: Recuerdos y reflexiones*. México: Grijalbo, 1997.
- SUÁREZ, Luis. Prensa y libros, periodistas y editores. *EL EXILIO ESPAÑOL EN MÉXICO, 1939-1982*. México: Fondo de Cultura Económica; Salvat, 1982. pp. 602-621.

NOTAS

¹ Cabe señalar que, por su parte, desde la Diplomacia Cultural, el Estado mexicano logró establecer sucursales del Fondo de Cultura Económica, la editorial estatal, en varios países de América Latina y España.

